

# UN NUEVO CAMBIO EN LA FOTO

José Ángel Rodríguez Medina

**T**al y como indica el título de este artículo, un nuevo cambio en la foto se está produciendo, como otros muchos que se han producido ya en nuestro municipio.

Zonas como Fandería, Agustinas, Markola, Larzabal,... y otras más, han cambiado de tal forma que la foto ya no es la misma. Errenteria esta en continuo cambio y ello se nota. Las fotos realizadas años atrás de los mismos lugares de hoy, son bien distintas.

Desde el Alto de Capuchinos presenciamos una preciosa vista del valle, puerto, pueblos y montes de nuestro cercano entorno, pero hasta la fecha, lo más cercano a nuestros ojos en esa vista, era la instalación de C.L.H. (antigua CAMPSA), ubicada a la orilla de nuestro río Oiartzun, instalación que ha comenzado su desmantelamiento cambiando sustancialmente el panorama y paisaje que hasta ahora estábamos acostumbrados a ver, por lo menos las dos últimas generaciones de errenterianos.

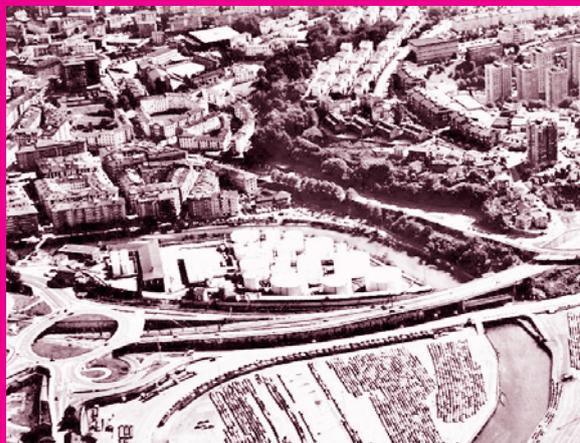
Pronto nos acostumbraremos a no ver esos depósitos de preciado combustible en pie, pero seguro que recordaremos siempre su ubicación.

Corría el año 1927 cuando el gobierno, de la mano de Primo de Rivera, creó el monopolio petrolífero del Estado. Se fundó la compañía CAMPSA que expropió instalaciones y creó una gran red de venta y distribución de productos petrolíferos.

Para abastecer el pequeño consumo de nuestra provincia de los años 40/50, se usaba la instalación de Molinao en Pasaia y en el año 1955 se construye la instalación portuaria en concesión administrativa de la entonces denominada Junta de Obras del Puerto de Pasajes (JOPP), hoy Autoridad Portuaria de Pasajes (APP), conectándose ambas instalaciones por tubería.

El aumento de consumo de fuel y de otros productos petrolíferos fue creciendo al ritmo espectacular en que subía la industria guipuzcoana, siendo la siderurgia y las papeleras las que estaban en su mayor apogeo. La demanda de estos productos hizo que la factoría de Molinao quedara pequeña.

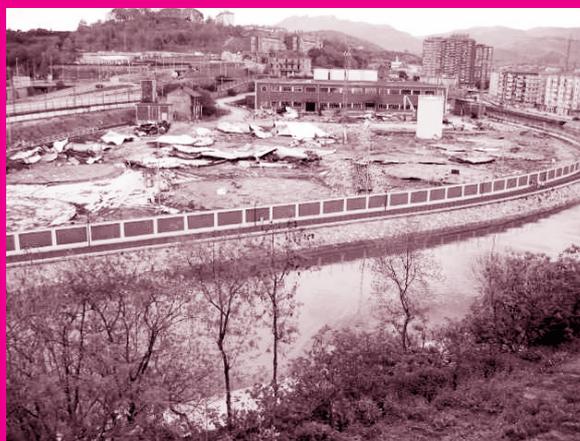
Para un mayor almacenamiento y una mejor operatividad, CAMPSA decide ampliar sus instalaciones en una nueva ubicación, escogiéndose la zona de marismas en la desembocadura del río



Vista aérea de la factoría a pleno rendimiento



Vista aérea del año 1967 durante la construcción de la factoría de Lezo



Vista desde Capuchinos del año 2005 durante el desmantelamiento de la factoría de Lezo

Oiartzun que pertenecía a la Real Compañía Asturiana de Minas y en terrenos de la antigua fábrica de galletas Packers, todo ello enclavado en los municipios de Lezo y Erreñeria.

Se compran los terrenos en los años 1965 / 1967, comenzando la construcción en 1968 y procediéndose a su inauguración en 1970, uniéndose por tubería a las instalaciones portuarias y con ello a Molinao.

Durante aproximadamente 20 años, con el producto llegando mayoritariamente por barco y bombeándolo a las instalaciones, las factorías estuvieron a pleno rendimiento. En los años punta (1975/1985) llegaron a superarse el millón de toneladas al año, descargado en puerto 3 buques petroleros cada semana. Buques de más de 150 mts. de eslora y capacidad cada uno de ellos para aproximadamente unas 1.000 Tm. de fuel-oil.

CAMPSA también supervisaba las descargas de fuel que desde el buque se suministraba a la Central Térmica de San Juan, llegándose a tener en plantilla más de 150 empleados, gente toda ella muy trabajadora, muchos de ellos naturales de Salamanca y Santander.

Barcos, camiones y vagones de ferrocarril, todo ello en grandes cantidades, tejían una amplia red de distribución y venta de productos petrolíferos, no sólo para Gipuzkoa, sino también para las provincias limítrofes.

La compañía apostó por la red de oleoductos para, entre otras cosas, abaratar costes, quedando estas instalaciones fuera de los itinerarios, aumentando su capacidad otras instalaciones ubicadas en Bilbao, Miranda y Pamplona. En Navarra, en 1990, el Gobierno Foral muy interesado, promovió la construcción de una nueva factoría cercana a Pamplona y conectada al oleoducto Miranda / Zaragoza en la localidad de San Adrián, con unas instalaciones amplias y modernas, aumentando su capacidad distribuidora.

En los años 1986 / 1987 desaparece la instalación de Molinao, vendiéndose posteriormente los terrenos al Ayuntamiento. En 1992 el Gobierno hace desaparecer el monopolio petrolífero y con ello se abre el mercado a la venta libre. El desplazamiento de la distribución a Pamplona, por ahorro de costes de transporte, y el crecimiento de las poblaciones limítrofes, que hacía que las instalaciones quedasen constreñidas, fue produciendo poco

a poco el declive de la instalación portuaria y de la de Lezo/Erreñeria, llegando a descender el número de operarios a 25. No existe en la actualidad almacenamiento al por mayor en Guipúzcoa, cambiándose con ello los papeles antiguos, pasándose de ser distribuidores a ser suministrados.

Empresa y trabajadores acuerdan expedientes de regulación de empleos, con prejubilaciones ventajosas, lo que termina por finiquitar el proceso de cierre y desmantelamiento de dichas instalaciones.

La factoría de Lezo/Erreñeria poseía 17 depósitos con capacidad total de 60.000 m<sup>3</sup> o dicho de otra manera 6.000.000 de litros, así como cargaderos para camiones y vagones. Los depósitos estaban ubicados en el término municipal de Erreñeria que abarcaba la zona más amplia, mientras que los edificios de oficinas y cargadero estaban en el término municipal de Lezo.

Los terrenos propiedad de la hoy denominada Compañía Logística de Hidrocarburos (CLH) han sido recalificados a urbanos en el último Plan General y ya hay grandes empresas constructoras a la expectativa, ya que la zona es ideal para urbanizar. Se espera que para fin de año se haya terminado la regeneración de tierras y el desmantelamiento definitivo.

Lo que más llama la atención es que unas instalaciones de estas características, ubicadas en plena ciudad, rodeadas de cantidad de infraestructuras, hayan pasado a lo largo de los años desapercibidas, en cuanto a poder reseñar incidentes más o menos peligrosos, e igualmente resulta curioso que con los miles y miles de camiones cargando, descargando y circulando, tampoco hayan ocurrido incidentes reseñables lo cual demuestra la seguridad, preparación, atención y buen hacer de cuanto personal ha pasado por las instalaciones.

Durante años esta empresa ha venido colaborando discretamente en la vida del pueblo, patrocinando o subvencionando actos y eventos culturales o deportivos. Sin grandes alardes, casi pasando de puntillas, ha estado conviviendo en el día a día junto a nosotros.

El amplio y hermoso solar que va a quedar libre, dotará de infraestructuras y servicios nuevos al pueblo, avanzando hacia una modernización y calidad de vida acorde con las necesidades que demanda la ciudadanía.

La foto ha cambiado. Lo que nosotros vemos, también.